



Nuestra presencia evangelizadora en el Mundo Profesional

Materiales para el Juzgar 15/16



Profesionales Cristianos. Equipo Permanente.

Febrero de 2016

CONTENIDOS

1. Una Espiritualidad para la Esperanza Activa | P3

- a. Un encuentro que cambia la vida | P3
- b. Algo esencial: identificarse con la propia misión | P6

2. El Anuncio del Evangelio | P8

Oración | P12

3. Apoyarse en la Fuerza Transformadora de la Evangelización

- a. ¿De dónde brota? | P13
 - * Escuchar el clamor de los pobres
 - * La opción por los pobres es una categoría teológica
- b. Humanizar la Profesión | P16

“Evangelizar significa para la Iglesia llevar la Buena Noticia a todos los ambientes de la humanidad y, con su influjo transformar desde dentro, renovar a la misma humanidad: “he aquí que hago nuevas todas las cosas” (Apocalipsis 21,5). Pero la verdad que no hay humanidad nueva sino hay en primer lugar hombres nuevos con la novedad del Bautismo y de la vida según el evangelio. La finalidad de la evangelización es por consiguiente este cambio interior y, si hubiera que resumirlo en una palabra, lo mejor sería decir que la Iglesia evangeliza, cuando por la sola fuerza divina del Mensaje que proclama trata de convertir, al mismo tiempo, la conciencia personal y colectiva de los hombres, la actividad en la que ellos están comprometidos, su vida y ambiente concreto” (Evangelii Nuntiandi 18)

1. “UNA ESPIRITUALIDAD PARA LA ESPERANZA ACTIVA”

Tenemos un tesoro escondido que llevamos en vasijas de barro, una misión llena de contenidos, un proyecto transformador, pero también está la vida, a veces áspera, de todos los días. Sabemos por experiencia que a veces la tarea apostólica, un compromiso social en el mundo profesional, no brinda las satisfacciones afectivas que deseáramos, los frutos son más reducidos de los que uno esperaba, parece tan difícil cambiar algo, o todo es demasiado lento... también nos puede pasar que el corazón se cansa de luchar porque en realidad nos estamos buscando a nosotros mismos, más que servir, y a veces se cansa de desgaste en envidias, en debilidades comunitarias....

Así es posible que comience a apoderarse de nosotros un veneno que destruye el entusiasmo, seguimos haciendo algo, pero ya no tiene garra, no tiene pasión y empezamos a dedicarle poco tiempo. No es el cansancio feliz y sereno de quien se ha entregado por amor, sino un cansancio interior marcado por el desaliento. La indiferencia gana la batalla, y el Evangelio, que es lo más hermoso que tiene este mundo, queda sepultado debajo de muchas excusas.

* *¿Cuáles son, en este momento, mis tentaciones, o dificultades más importantes a la hora de evangelizar el mundo profesional?*

[Puede servirnos también la relectura de la segunda parte-del número 76 al 101- del Capítulo segundo –**Tentaciones de los agentes pastorales**- de la “Evangelii Gaudium”]

a.- Un encuentro que cambia la vida.

“Al día siguiente, Juan –Bautista- se encontraba en aquel mismo lugar con dos de sus discípulos. De pronto vio a Jesús que pasaba por allí, y dijo: Este es el cordero de Dios. Los dos discípulos le oyeron decir esto, y siguieron a Jesús. Jesús viendo que le seguían, les preguntó:

¿Qué buscáis? Ellos contestaron: Maestro, ¿dónde vives? Él les respondió: venid y veréis. Se fueron con él, vieron donde vivía y pasaron con él aquel día. Eran como las cuatro de la tarde.

Uno de los dos que siguieron a Jesús por el testimonio de Juan era Andrés, el hermano de Simón Pedro. Encontró Andrés en primer lugar a su propio hermano Simón y le dijo: Hemos encontrado al Mesías (que quiere decir Cristo). Y le llevó a Jesús. Jesús, al verle, le dijo: Tú eres Simón, hijo de Juan; en adelante te llamarás Cefas, (es decir Pedro).

Al día siguiente, Jesús decidió partir para Galilea. Encontró a Felipe y le dijo: Sígueme. Felipe era de Betsaida, el pueblo de Andrés y de Pedro. Felipe se encontró con Natanael y le dijo: Hemos encontrado a aquel de quien escribió Moisés en el libro de la ley, y del que hablaron también los profetas; es Jesús, el hijo de José, el de Nazaret. Exclamó Natanael: ¿Nazaret? ¿Es que de Nazaret puede salir algo bueno?. Felipe le contestó: Ven y lo verás. Cuando Jesús vio, que venía hacia él, contestó: Este es un verdadero israelita; no hay en él doblez alguna. Natanael le contestó: ¿De qué me conoces? Jesús respondió: antes de que Felipe te llamase, te ví yo, cunado estabas debajo de la higuera. Entonces Natanael contestó: Maestro, tú eres el Hijo de Dios, tú eres el Rey de Israel” (Juan 1,35-49)

En el primer capítulo de su evangelio, Juan nos conduce a través de una especie de viaje temporal, en una semana, con tres repeticiones de la expresión “**al día siguiente**” (v.29, 35 y 43). Y muestra el itinerario físico y espiritual que hacen los primeros discípulos de Juan Bautista hacia Jesús. **Es el día siguiente del encuentro, de la elección, del seguimiento.**

Jesús pasaba por allí, “fijándose” –emplea el participio del verbo- para decirnos que, en el fondo, Jesús aún hoy está pasando a nuestro lado, como en aquel día. También Él puede visitar y atravesarse en nuestras vidas. Él camina, luego se vuelve y se detiene, con la mirada y el corazón, en la vida de los dos discípulos. Es bello ver cómo el Señor nos hace participar en sus movimientos, en su propia vida. Él de hecho invita a los discípulos a “venir a ver”. No se puede estar detenido cuando se ha encontrado al Señor, su presencia nos pone en camino, nos hace levantar de nuestras viejas posiciones y nos hace correr. Recogemos todos los verbos que hacen referencia a los discípulos en esta pasaje: *siguieron* (37), *“le seguían* (38); *“fueron....vieron...se quedaron con Él* (39, *“Maestro, tú eres el Hijo de Dios, tú eres el Rey de Israel”*.

El pasaje se cierra con la bella experiencia de los primeros discípulo que se quedaron con Jesús: lo han seguido, han entrado en su casa y se han quedado allí con Él.

Porque cuando está Jesús, el Señor, cuando hemos sido invitados por Él, realmente no hace falta nada. Los discípulos recuerdan hasta la hora “eran como las cuatro de la tarde”. Y el evangelista habla de los mediadores...Juan Bautista, Andrés, Felipe.....

Haciendo memoria de nuestro itinerario personal, sobre el que ya trabajamos en la etapa del VER:

- * ¿Me he parado a dar gracias a Dios?
- * Qué me aportó y me sigue aportando hoy:
- * ¿A qué necesidades profundas de mi vida responde el Evangelio?
- * ¿Es una respuesta que cae en lo más hondo del ser humano?

Es una experiencia continuamente renovada:

- * ... de que no es lo mismo haber conocido a Jesús que no conocerlo....
- * ... no es lo mismo caminar con Él que caminar a tientas.
- * ... no es lo mismo poder escucharlo que ignorar su Palabra
- * ... no es lo mismo descansar en Él, que no poder hacerlo.
- * ... no es lo mismo tratar de construir el mundo con su Evangelio que hacerlo sólo con la propia razón.

El verdadero evangelizador nunca deja de ser discípulo:

- * Sabe bien que la vida con Él se vuelve más plena, y es más fácil encontrarle sentido a todo.
- * Sabe que Jesús camina con él, habla con él, trabaja con él, lo percibe, vive en medio de la tarea misionera.
- * Y si uno no lo descubre en el corazón mismo de la entrega, pronto pierde el entusiasmo y deja de estar seguro de lo que trasmite.

b.- Algo esencial: identificarse con la propia misión:

“La misión en el corazón del pueblo no es una parte de mi vida, o un adorno que me puedo quitar;...es algo que yo no puedo arrancar de mi ser si no quiero destruirme. Yo soy una misión en esta tierra y para esto estoy en este mundo.

Hay que reconocerse a sí mismo como marcado a fuego por esta misión de iluminar, bendecir, vivificar, levantar, sanar, liberar” (E.G.273)

*“Pedro tomó entonces la palabra y dijo: verdaderamente ahora comprendo que Dios no hace distinciones de personas, sino que, en cualquier nación, el que respeta a Dios y obra rectamente le es grato. Él envió su palabra a los hijos de Israel anunciando la buena nueva de la paz por Jesucristo, que es Señor de todos. Ya conocéis lo que ha ocurrido en todo el país judío, comenzando por Galilea, después del bautismo predicado por Juan: cómo a Jesús de Nazaret le ungió Dios con Espíritu Santo y poder; **y así pasó haciendo el bien y curando a los oprimidos por el demonio, porque Dios estaba con él.** Nosotros somos testigos de todo lo que hizo en el país de los judíos y en Jerusalén. A él, a quien mataron colgándole de un madero, Dios le resucitó al tercer día y le concedió que se manifestase no a todo el pueblo, sino a los testigos elegidos de antemano por Dios, a nosotros que comimos y bebimos con él después de su resurrección de entre los muertos. Él nos mandó predicar al pueblo y dar testimonio de que Dios juez de vivos y muertos” (Hechos de los Apóstoles 10, 34-42)*

*Cuando Jesús recibe el Bautismo de manos de Juan entrando en el agua como el resto que espera a la cola, él que era inocente, se solidariza con todos ellos, penetra en su realidad y hace suya su condición de vida. Y es ungido por el Espíritu Santo y preparado para asumirla su misión liberadora: “pasar haciendo el bien y curando a los oprimidos por el demonio, -porque Dios estaba con él-, en otros textos es reconocido “como el Hijo amado”.

Nosotros somos testigos de que al recibir el Bautismo entramos en la comunidad, y afirmamos que Dios es nuestro Padre. Y a la vez **no** nos aislamos del mundo ni formamos un gueto dentro de la sociedad; al contrario, a ejemplo de Jesús, estamos dispuestos a entrar en el mundo del pecado y de los pecadores y caminar con ellos para la liberación.

[Sería un buen momento-aunque lo hacemos todos los años en la celebración de la Vigilia Pascual- para renovar nuestras renuncias, promesas y compromisos bautismales personalmente y en el grupo de Revisión de Vida-; Y ¿por qué no también el Movimiento en alguna celebración?: retiro de Cuaresma, celebración de la Vigilia Pascual, Asambleas... incluso-con un poco de imaginación- hacer nos propias renuncias y nuestro propio Credo].

*Donde parece que todo ha muerto surgen brotes de resurrección: la entrega de Jesús duró hasta la muerte. En su opción

evangelizadora, la entrega en la cruz no es más que la culminación de ese estilo que marcó toda su existencia. Pero, *“a él, a quien mataron, colgándole de un madero, Dios lo resucitó al tercer día....”*. Y nos anima a integrarnos a fondo en la sociedad, pero no como obligación, no como algo que nos desgasta, sino como una opción personal **que nos llena de alegría y nos otorga identidad**.

[Sugiero la lectura meditada del capítulo 12 de la Carta de San Pablo a los Romanos: *“Nueva Vida en Cristo”*, lo titulan los comentaristas. Es un camino humanizador, que podemos compartir].

“El amor a la gente es una fuerza espiritual que facilita el encuentro con Dios”:

- * *“Sin embargo, quien odia al hermano está en las tinieblas, camina en las tinieblas y no sabe a dónde va, porque las tinieblas le han cegado sus ojos” (1ª de Juan 2,11).*
- * *“Nosotros hemos pasado de la muerte a la vida porque amamos a los hermanos. El que no ama permanece en la muerte” (1ª Juan 3,14)*
- * *“Quien no ama no conoce a Dios, porque Dios es amor” (1ª Juan 4,8)*
- * *“Cerrar los ojos ante el prójimo nos convierte en ciegos ante Dios”. (Benedicto XVI: “Deus caritas est” nº 16).*

¡Y no habremos tenido nosotros la experiencia-digna de constatarse, expresarse y compartirse- de que cuando vivimos la mística de acercarnos a los demás de buscar su bien hemos recibido innumerables regalos!:

- * se nos ilumina más la fe para reconocer a Dios presente en nuestra vida...
- * la tarea evangelizadora enriquece la mente y el corazón...nos saca de nuestros esquemas espirituales limitados, nos hace más sensibles para reconocer la acción del Espíritu.
- * un creyente, un profesional entregado experimenta el gusto de ser un manantial, que desborda y refresca a los demás...

- * sólo puede ser misionero alguien que se sienta bien buscando el bien de los demás, deseando la felicidad de los otros....
- * no se vive mejor si escapamos de los demás, si nos escondemos, si nos negamos a compartir, si nos resistimos a dar, si nos encerramos en la comodidad. Eso no es más que un lento suicidio...

[Sugiero para terminar este capítulo escuchar la Canción: **"El Dios de la vida"**, que nos prepara también para el siguiente capítulo].



2º.- “EL ANUNCIO DEL EVANGELIO”

“Lo que nos define no son las circunstancias dramáticas de la vida, ni los desafíos de la sociedad, ni las tareas que debemos emprender, sino el amor recibido del Padre, gracias a Jesucristo...No tenemos otro tesoro que este. No tenemos otra dicha ni otra prioridad que ser instrumentos del Espíritu de Dios, en Iglesia, para que Jesucristo sea encontrado, seguido, amado, adorado y comunicado a todos, no obstante todas las dificultades. Este es el mejor servicio, -¡su servicio!- que la Iglesia tiene que ofrecer a las personas y a las naciones”
(Documento Aparecida nº 14)

Hay muchos textos para la lectura creyente:

- * *“Pablo empezó a predicar en las sinagogas, que Jesús es el Hijo de Dios”* (Hechos 9,20).
- * *“El amor de Cristo nos apremia”* (1ª Cor.5, 14)
- * *“No podemos callar lo que hemos visto y oído”* (Hechos 4, 20)
- * *“Lo que hemos visto y oído os lo anunciamos para que también vosotros estéis en comunión con nosotros...”* (1ª Juan 1, 3)

Nos detenemos en 1ª Corintios 9,16-23:

“Porque anunciar el evangelio no es para mí un motivo de gloria; es una obligación que tengo ¡y pobre de mí si no anunciara el evangelio! Merecería recompensa si hiciera esto por propia iniciativa, pero si cumplo con un encargo que otro me ha confiado, ¿dónde está mi recompensa? Está en que, anunciando el evangelio, lo hago gratuitamente... Siendo como soy plenamente libre, me he hecho esclavo de todos, para ganar a todos los que pueda. Me he hecho judío con los judíos, para ganar a los judíos; con los que viven bajo la ley de Moisés, yo, que no estoy bajo la ley, vivo como si lo estuviera, a ver si los gano. Con los que están sin ley, yo que no estoy sin ley de Dios, pues mi ley es Cristo, vivo como si estuviera sin ley, a ver si también a éstos les gano....Me he hecho débil con los débiles, para ganar a los débiles. He tratado de adaptarme lo más posible a todos, para salvar como sea a alguien. Y todo esto lo hago por el evangelio, del cual espero participar”.

El apóstol Pablo siente cómo el Evangelio de Jesús le ha transformado y cómo forma parte de su vida, solo puede vivir ya evangelizando. Dar a conocer a Jesús a quienes no lo conocen es la mayor obra de caridad de un cristiano. Por eso el anuncio del evangelio

es lo más importante para Pablo: **¡ay de mí si no evangelizo!...** Sin duda toca el corazón a todos los que queremos dar a conocer a Jesús y anunciamos su palabra:

***No hacen falta condecoraciones ni aplausos:** porque la verdadera paga es que Jesucristo sea anunciado, conocido y amado. *“Lo que habéis recibido gratis, dadlo gratis”*. Solo así podré ser testigo creíble de una palabra que anuncia el amor gratuito de Dios.

¿A qué me pide el anuncio del evangelio que renuncie, incluso de lo que considero justo o necesario?

***Persona a persona,** el evangelizador se acerca a la realidad de las personas, *“me hice todo para todos”* para poder *“sea como sea”, “ganar a algunos”*:

- * ¿A qué personas “salgo al encuentro”, o debería invitar?
 - * ¿Cómo comparto sus alegrías, sus esperanzas, sus inquietudes... entro con gestos y palabras en la vida cotidiana de los demás, me abajo hasta la humillación si es necesario?
 - * ¿Cómo acompaño a las personas en todos sus procesos...por muy duros y prolongados que sean? ¿sé de esperas largas y de aguante apostólico?
- (Para el acompañamiento consulta “*Evangelii Gaudium*” n°169-173)
- * ¿Estoy atento a los frutos, cuido el trigo, y no pierdo la paz por la cizaña.... gozo con los frutos y doy gracias a Dios que es quien da el incremento?
 - * ¿Celebro y festejo cada pequeño avance, cada paso adelante en la evangelización? Y lo hago especialmente en la Celebración de la Eucaristía, que es culmen y fuente de nuevo impulso evangelizador?
 - * ¿Cómo comparto todo esto con el grupo de Revisión de Vida?

***Evangelizar las culturas y la cultura:** los versículos 20-21: *“me he hecho judío con los judíos....con los que están sin ley....vivo como si estuviera sin ley...”*, es una alusión clara al deseo de Pablo de buscar lo bueno de la cultura judía y lo mismo del griega. Lo que nos plantea la evangelización de la cultura y las culturas. El Papa Francisco en la “*Evangelii Gaudium*” n° 132-133 nos dice: *“El anuncio a la cultura*

implica también a las culturas **profesionales**, científicas y académicas...”, “no basta la preocupación del evangelizador por llegar a cada persona, el evangelio también se anuncia a las culturas en su conjunto, en diálogo con otras ciencias y experiencias humanas, tiene gran importancia para pensar cómo hacer llegar la propuesta evangélica a la diversidad de contextos culturales y de destinatarios....

¿Qué nos sugieren las palabras de Pablo y los textos del Papa?

Creo que al menos nos llevaría a un cuarto apartado:

***Una evangelización para la profundización del kerigma*:** queda claro que el primer anuncio, “persona a persona” debe provocar un camino de formación y de maduración. La evangelización también busca el crecimiento, que implica tomarse en serio a cada persona y el proyecto que Dios tiene sobre ella. No podemos conformarnos ni permitirnos que los demás se conformen con poco:

- * “...enseñándoles a observar todo lo que os he mandado” (Mateo 28,20)
- * “perseveraban en la enseñanza de los apóstoles y en la unión fraterna, en la fracción del pan y en las oraciones.... (Hechos de los Apóstoles 2,42)

Esto es lo que hacemos en el Movimiento y en los grupos de Revisión de Vida, y nos hacemos varias preguntas:

- * ¿Valoramos y agradecemos lo que vivimos?
- * Es el momento de hacerlo y comunicarlo: ¿Sentimos la urgencia de invitar a otros, compañeros y amigos a vivir este proceso?
 - * ¿Qué cuidamos más en el grupo qué cuidamos menos-la enseñanza? ¿la unión fraterna?, la eucaristía? la oración?
- * ¿Cómo transmitirlo en un lenguaje actual y atrayente para otros, bien sea en la familia, entre los amigos, con quienes compartimos la profesión?

[Bueno sería que alguien convocado, de antes o de ahora- narrara su experiencia y camino personal de encuentro con el grupo y lo que le ha supuesto en la vivencia y maduración de su fe]

ORACION

Padre, fuente de todo bien, infunde abundantemente tu Espíritu sobre nosotros para que avancemos en el camino de la vida, la reconciliación y la paz.

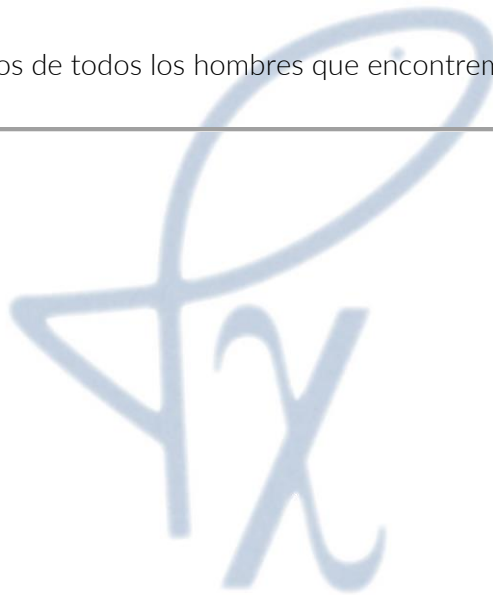
Ilumina nuestra mente para que sepamos ver con el corazón los acontecimientos cotidianos, sociales y eclesiales;

Que sepamos interpretar y entender evangélicamente la realidad en que vivimos, y saber discernir el camino del Espíritu que conduce a formar al hombre nuevo, discípulo misionero, atento a los signos de los tiempos, y capaz de dar respuestas significativas de amor.

Señor, que arda en nuestro corazón el fuego de la misión eclesial, para llevar a todos los rincones, del mundo, de nuestra sociedad, de nuestra profesión, en comunión perfecta contigo, misionero del Padre, y con todos nuestros hermanos más necesitados, el anuncio del evangelio y el pan de la fraternidad.

Señor, haznos pobres, humildes y solidarios, testigos de resurrección, consolación y esperanza.

Siervos presurosos de todos los hombres que encontremos en nuestro camino.



3º.-APOYARSE EN LA FUERZA TRANSFORMADORA DE LA EVANGELIZACIÓN

“Sin la opción preferencial por los pobres, “el anuncio del evangelio, aun siendo la primera caridad,-como ya hemos indicado- corre el riesgo de ser incomprendido o de ahogarse en el mar de palabras al que la actual sociedad de la comunicación nos somete cada día”

(Papa Francisco, EG 199).

¿Qué lugar ocupan los pobres en mi vida?

¿Cómo lo noto en el ejercicio de mi profesión?

A) ¿De dónde brota?

“De nuestra fe en Cristo hecho pobre y siempre cercano a los pobres y excluidos, brota la preocupación por el desarrollo integral de los más abandonados de la sociedad”. (E.G. 186)

1º.-“Escuchar el clamor de los pobres”

Cada cristiano, cada comunidad, nuestro Movimiento de Profesionales están llamados a ser instrumentos de Dios para la liberación y promoción de los pobres; esto supone que seamos dóciles y atentos para escuchar el clamor del pobre y socorrerlo.

Ahondamos en esta misión escuchando la vida y mensaje del profeta Amós: Dios no abandona nunca al pobre que clama justicia. El Señor exige justicia social.

“Amasías, sacerdote de Betel, mandó decir a Jeroboan, rey de Israel: Amós está conspirando contra ti en medio de Israel: el país no puede ya soportar sus palabras. Porque Amós anda diciendo: “Jeroboan morirá a espada e Israel será deportado lejos de su tierra”.

Y Amasías dijo a Amós: “vete, vidente, márchate de a Judá; gánate la vida profetizando allí. Pero no sigas profetizando en Betel, porque es el santuario real y el templo del reino”. Amós respondió “Yo no soy un profeta profesional. Yo cuidaba bueyes y cultivaba higueras. Pero el Señor me agarró y me hizo dejar el rebaño diciendo: “vete a profetizar a mi pueblo Israel”.

Y ahora escucha la palabra del Señor. Tú dices: no profetices contra Israel, no pronuncies oráculos contra a estirpe de Isaac. Pues bien, así dice el Señor: Tu mujer será deshonrada en la ciudad, tus hijos y tus hijas caerán a espada y tu tierra será repartida a cordel.... (Amós 7,10-17).

El santuario de Betel-casa de Dios- era un templo importante desde la época patriarcal. Y ahora, mil años después, había sufrido una doble manipulación política y religiosa, logró el título de santuario real y templo del reino (Amós, 7,3), de ese modo el culto de Betel justificaba de forma institucional la injusticia imperante en Israel. Recorramos el texto:

*Es falsa la acusación de Amasías referida al rey (7,10-11), Amos no conspira contra el rey, sino que ha condenado la injusticia, la corrupción, la opresión de los pobres. Y no es que el pueblo no pueda soportar sus palabras, no serán los pobres, los débiles, serán otros.

*Es falsa la acusación despectiva que le hace al mismo Amós “vidente”. Entendida en este caso como profeta “profesional” (que servía en la corte y en el santuario), halagaban a los reyes y sacerdotes diciéndoles lo que deseaban escuchar: “márchate, **gánate la vida profetizando**” (7,12-13)

*La respuesta de Amós es contundente: yo no soy un profeta profesional. Fue el Señor quien –me obligó, “me agarró y me hizo dejar el rebaño”. Y le envía a profetizar, es decir, a dar testimonio, con la coherencia de su vida y la fuerza de su palabra, de que la realidad pervertida puede transformarse en un ámbito de justicia y equidad. La voz del profeta es la voz de Dios porque refleja el clamor de los pobres.

Para la reflexión personal y de grupo escuchamos el número 45 del último documento -“**La Iglesia, servidora de los pobres**”- de los Obispos Españoles, que nos invitan a ejercer “**Una caridad más profética**”:

*“...no podemos callar cuando no se reconocen ni respetan los derechos de las personas, cuando se permite que los seres humanos no vivan con la dignidad que merecen. **Debemos elevar el nivel de exigencia moral** en nuestra sociedad y no resignarnos a considerar normal lo inmoral. Porque la actividad económica y política tienen requerimientos éticos ineludibles. Los deberes no afectan sólo a la vida privada, la caridad social nos urge a buscar propuestas alternativas al actual modo de producir, de consumir y de vivir, con el fin de instaurar una economía más humana en un mundo más fraterno” (Iglesia, servidora de los pobres, nº45)*

2º.- “La opción por los pobres es una categoría teológica”

“antes que cultural, sociológica, política o filosófica.....” (E.G.197-199).

Nuestro Dios exige justicia y sus entrañas de misericordia mantienen la esperanza de que optemos por la solidaridad en nuestra vida, y en el mundo.

a.- “El corazón de Dios tiene un sitio preferencial para los pobres”, tanto que en su camino hacia nosotros:

- * Él mismo se hizo pobre *“Pues ya conocéis la generosidad de nuestro Señor, el cual, siendo rico se hizo pobre para enriquecernos con su pobreza”* 2ª Cor. 8,9
- * Vivió de su trabajo: *“¿no es este el hijo de José?”* Lucas 4,22)
- * Se identificó con ellos: *“tuve hambre y me disteis de comer... (Lucas 25,35)*
- * A los que estaban con dolor, agobiados por la pobreza aseguró que Dios les tenía en el centro de su corazón: *“¡Felices vosotros los pobres, porque el Reino de Dios os pertenece!”* (Lucas 6,20)

Nos conviene, como creyentes, “contemplar” la vida de Jesús

b.-Esta preferencia divina tiene consecuencias en la vida de fe de todos los cristianos

“Tened, pues, los mismos sentimientos que corresponden a quienes están unidos a Cristo Jesús. Él a pesar de su condición divina, no hizo alarde de su categoría de Dios, al contrario, se despojó de su rango y tomó la condición de esclavo, pasando por uno de tantos. Y así, actuando como un hombre cualquiera, se rebajó hasta someterse a la muerte, y una muerte de cruz. Por eso Dios lo levantó sobre todo, y le concedió el “Nombre sobre todo nombre”. (Filipenses 2,5ss)

*Es un canto en el que la atención se centra en los “sentimientos de Jesús”, es decir, en su modo de pensar y en su actitud concreta y vivida.

* Y comienza el v. 5 con una exhortación “*tened entre vosotros los sentimientos propios de Cristo Jesús...* No se trata sólo y sencillamente de seguir el ejemplo de Jesús, como una cuestión ética, moral, sino de comprometer toda la existencia en un modo de pensar y de actuar.

- * ¿tengo hábitos o sólo prácticas en solidaridad?
- * ¿las cambios estructurales por los que trabajo me llevan a generar nuevas convicciones y actitudes?
- * ¿cómo cuido la oración, el conocimiento, la unión y amistad con Jesucristo, para pensar, actuar y amar como Él?

* En los v. 6-7 sigue el texto de Pablo invitándonos sobre el itinerario divino y humano de Jesús:

* “...Él a pesar de su condición divina, no hizo alarde de su categoría de Dios, **al contrario se despojó de su rango**”. Diríamos se vació de sí mismo, y nos invita a vaciarnos de nuestro propio egoísmo:

- * ¿estoy convencido de que hombre no se encuentra a sí mismo permaneciendo cerrado, afirmándose a sí mismo; sino saliendo de sí mismo? (Jesús recibió su identidad total en el versículo 9: “*el nombre sobre todo nombre*”

* “...*asumiendo la condición de esclavo y se hizo semejante a los hombres...*”: la realidad humana marcada por el sufrimiento, la pobreza, por la muerte. Eusebio de Cesarea, siglo IV: “*tomó sobre sí mismo las pruebas de los miembros que sufren, hizo suyas nuestras enfermedades*”.

- * ¿Doy o estoy con los pobres? ¿Toco su sufrimiento, comparto su dolor? ¿Nos afectan las penas, cuando su desvalimiento conmueve nuestras entrañas?
- * ¿Sentimos la necesidad de que Dios toque nuestro corazón, de que no vamos solos...?
- * ¿Descubrimos que obrando así, compartiendo juntos el camino del crecimiento integral y liberador, hacemos presente la buena noticia del amor de Dios?
- * ¿Me doy cuenta de que “la peor discriminación que sufren los pobres es la falta de atención espiritual”? (E.G. 200):

- * ¿Qué propuesta de crecimiento, maduración espiritual, les ofrezco?
- * ¿Cómo nos dejamos evangelizar por los pobres? ¿Qué nos enseñan para la forma de vivir y creer, en su sabiduría?

B.-“Humanizar la profesión”

Para este segundo punto del apartado tercero, os invito a leer despacio, poner en común después, las geniales aportaciones que Pepe Alonso nos deja en el documento-que todos tenemos- “*Humanizar la Profesión*”, -año 2010-. No cansa su lectura, más bien expansiona el alma.

Tiene dos partes, que se corresponden con una doble tarea al hablar de humanizar las profesiones: el proceso que **cada profesional** ha de llevar para que en su quehacer se decante, desde el interior, su ser moral y así se convierta realmente en ser humano, prójimo; y la tarea y las realizaciones que se van dando en los ambientes, estructuras o grupos hacia una humanidad nueva nacidas desde el mismo compromiso que **colectivo de profesionales** ha de ejercer en los nuevos tiempos. No son dos tareas separadas entre sí, sino complementarias.

Al ser ya una lectura creyente e iluminadora, Pepe nos da suficientes preguntas, apuestas... que nos llevarán a compromisos y líneas de actuación, que personalmente, en el grupo de revisión de vida, como movimiento, debemos concretar.

Profesionales Cristianos. Febrero 2016